

# Diario de Burgos

Año XLVII, Núm. 19.511-Burgos § Apartado 46. Calle de Vitoria, 16, bajo. Teléfono 2015. § Lunes 15 de Noviembre de 1937

## Continúan los partes oficiales no acusando novedad alguna en los frentes de ninguno de nuestros ejércitos

### Sin novedad en los frentes de los Ejércitos

Parte oficial de guerra del Cuartel General del Generalísimo, correspondiente al día 13 de Noviembre de 1937:  
Sin novedad en los frentes de los Ejércitos.  
Salamanca 13 de Noviembre de 1937, II año triunfal.—De orden de S. E. el general jefe de Estado Mayor, FRANCISCO MARTIN MORENO.

Parte Oficial de Guerra del Cuartel General del Generalísimo, correspondiente al día 14 de Noviembre de 1937:  
Sin novedad en los frentes de los Ejércitos.  
Salamanca 14 de Noviembre de 1937, II Año Triunfal.—De orden de S. E. el general jefe de Estado Mayor, FRANCISCO MARTIN MORENO.

### El miércoles, en Avenida Recital de guitarra de Regino Sáinz de la Maza

**El artista**  
Regino Sáinz de la Maza, nuestro ilustre paisano, maestro en el arte tan español y difícil de la guitarra, está en la España Nacional. Su primer gesto, el ofrecimiento emocionado y generoso—de artista puro—para cuanto el nuevo Estado necesite de él. Ofertas como ésta, son de un valor inestimable. Y la Delegación del Estado para Prensa y Propaganda, aprovechando esta feliz coincidencia, ha organizado un recital de guitarra, a cargo de Sáinz de la Maza, para pasado mañana, miércoles, a las siete y media de la tarde, en el Teatro Avenida, cuyos ingresos se destinan a «Auxilio Social». De esta manera, Regino satisface su noble deseo de servir a España, el Estado ofrece la oportunidad de una manifestación de arte auténtico, y «Auxilio Social» recibe nuevos medios para su obra.

El programa que interpretará aquí, será el siguiente:

- PRIMERA PARTE**  
«Sonatina». Moreno Tortosa.  
«Fandanguillo». Tuna.  
«Danza número 7». Granados.  
«Alegrias». Sáinz de la Maza.

- SEGUNDA PARTE**  
«Fantasía». Alfonso de Mudarra, 1538.  
«Loure». J. S. Bach.  
«Gavotte en Rondeaux». J. S. Bach.  
«Tema variado». Mozart. Sors.

- TERCERA PARTE**  
«Choros». Villalobos.  
«Cádiz». Albéniz.  
«Preludio español». Albéniz.  
«Réverie». Tárrega.

El precio de las localidades es asequible a todos los aficionados a la buena música, y los ingresos que se obtengan se destinan a «Auxilio Social».

Para este concierto, han sido numerosas las localidades que ya se han expedido en la Exposición del Documento Nacional del I Año Triunfal.

Existe verdadera expectativa por escuchar a Regino Sáinz de la Maza, al que los burgaleses ofrecerán pasado mañana, seguramente, el testimonio de cariño que siempre ha cosechado cuando se presentó ante nuestro público.

«Todos los españoles participarán en el Estado a través de su función familiar, municipal y sindical.

**NADIE PARTICIPARA A TRAVES DE LOS PARTIDOS POLITICOS.**  
«Está claro?»  
La Nueva España cuenta mucha sangre y mucho dolor, con los que nadie puede traficar para su medro.

### Al público

El extraordinario aumento de población, que obliga a suministros de calefacción y otros usos de gran importancia, de una parte y de otra, el uso indebido de algunos consumidores desprecupados, obligan a las empresas de electricidad a una revisión de instalaciones que anuncia en evitación de sanciones.

Las empresas al anunciar que van a proceder a la revisión, demuestran su recta intención y propósito que no es el sancionar, sino el evitar abusos que advierten de «extraordinaria importancia», los cuales, de continuar, harían imposible el atender como es debido de las empresas a las demandas actuales y aumentos que la población exige.

Hecha esta advertencia las que pretenden persistir en el abuso de la corriente a que no tienen derecho ni satisfacen, no podrán quejarse de la sanción a que den lugar por su contumacia.

**VIGILAD TODOS EL ESPIONAJE ENEMIGO Y DETENED Y DENUNCIAD A LOS TRAIADORES**

### Un llamamiento del general Martínez Anido a los buenos españoles para llevar a cabo una acertada labor en su nuevo cargo

Los Ejércitos que combaten, cumplen su principal cometido empleando todas sus energías y entusiasmos en abatir al adversario y alcanzar el triunfo final. Tal es la misión de las armas. Esas energías y ese entusiasmo constituyen una de las bases esenciales del éxito de la guerra, afirman la plena confianza del Mando, infunden en los pueblos el optimismo y la absoluta convicción de la victoria, a la vez que la tranquilidad en los espíritus. Pero en la retaguardia, donde no se sufren las penalidades que soportan los soldados en los campos de operaciones, y donde la vida se desliza sin agobios y sin sentir las responsabilidades del Mando, muy especialmente en los sitios en que la férrea enemiga no ha penetrado sus tropelías, coacciones y su acción criminal, en donde los enemigos encubiertos fraguan las intrigas y conciertan planes demoralizadores y delictivos y donde se censura, muchas veces con acritud, la lentitud de ciertas operaciones militares y la inoportunidad de tal o cual acción, que califican de desacertada cuando no de descabellada. Y lo que es peor, propagando hábilmente noticias tendenciosas, falseando muchas veces hechos victoriosos, con la maligna intención de desconcertar y hacer vacilar a la opinión pública, engañando a los crédulos y sembrando la desconfianza y el malabar, creando un ambiente derrotista, proclamo siempre de lucuos acontecimientos.

En la cruenta guerra en que se halla sumida nuestra Patria, el Ejército nacional reingresa al territorio de la verdadera España, la tierra que pedazo a pedazo va arrancando, con su indomable valor, a los rojos y mientras vence al enemigo, ha de cuidarse de que el terreno conquistado se ponga en situación de que puedan desenvolverse todas las honradas actividades de todos los ciudadanos, en bien y provecho de la nación.

Esta lucha, que mereció a la acertada dirección del Generalísimo, secundado por sus generales, oficiales y tropa, dando a un fin próximo y victorioso—lo cual está en el ánimo de todos los buenos españoles—ha de ser coronada por las organizaciones de la retaguardia, desarrollando una intensa y pertinaz labor constructiva y especialmente de orden, objetivos que no podrán lograrse ni subsistir si no se eliminan los elementos perniciosos, los enemigos perturbadores que, más o menos veladamente, se agitan para que se malogre el fruto de la victoria y anular los esfuerzos de los buenos patriotas.

Inmerecidamente y sin apetencias; pero siempre dispuesto a contribuir con todas mis energías al bien de la Patria, por tercera vez en mi vida, he sido designado para llevar a cabo la importantísima misión de mantener el orden e imponer donde no se observe. Conocer, por experiencia, de los resortes y medios adecuados para corregir defectos e inducir a la obediencia por vías legales, he de manifestar que, si bien por mi edad no he sido llamado a actuar en los campos de batalla, trabajaré en el puesto que me ha honrado el Jefe del Estado, cooperando a su obra salvadora con el mayor ahínco y entusiasmo para conseguir y afianzar la tranquilidad del país, imposibilitando la acción disidente de los elementos subversivos que subrepticamente tratarán, acaso, de impedir la consecución de la paz y sosiego de los ánimos, empleando en su demoleadora tarea cuantos medios reprochables se hallan a su alcance. Poseo gran acopio de elementos y datos muy valiosos, que ponen al descubierto ciertas actividades individuales y colectivas; tengo fechas personales sumamente completas e interesantes que con los antedichos elementos, facilitarán mi labor de conocer a fondo y evidenciar las actuaciones de los enemigos del orden, que lo son de la nación; y con la cooperación de los organismos puestos al servicio de la seguridad, juntamente con mi propia y personal apreciación de los hechos, confío en poder desempeñar cumplidamente mi cargo. Ann afianzándolo, a los satisfactorios resultados que se me atribuyen por mi actuación en otras dos épocas, estoy persuadido de que en el desempeño de este difícil cargo, no bastarán mi buena voluntad y perseverancia, por grandes que sean, si no fueran acompañadas de la colaboración, no sólo de los que por sus destinos están obligados a ello, sino de todos los ciudadanos, tan propensos, a veces, a censurar la actuación de las autoridades y que por tratarse de la transcendental función del orden público, que a todos afecta, tiene el inaudible deber de cooperar en todo momento a mi gestión, facilitándome noticias y datos, en notas firmadas, o de manera encubierta si no quieren revelar sus nombres; pero doy la absoluta seguridad de que la personalidad de los firmantes quedará en el mayor se-

## Visita hoy

el DOCUMENTO NACIONAL

# 1er

Año triunfal

que expone al público

fotografías de dolor y de victoria, gráficos de nuestro esfuerzo guerrero y económico, exaltación de nuestro Ejército, Marina y Aviación, pruebas insuperables de la raza y de la honra de España...

En el vestíbulo del Palacio de Justicia, de once a una y de cinco a nueve

### Del lado de allá Prieto y Largo Caballero, en guerra

(Servicio especial de la Agencia Logos).

Largo Caballero y Prieto, se han lanzado resueltamente, a hacer la guerra. El suceso no sorprenderá a nadie, porque es muy vieja la emulación de los dos cabedillas. Pero bueno es que riñan del todo, porque este pugilato que ha comenzado ya por la escisión en dos mitades, muy desiguales, de la U. G. T. terminará evidentemente, por llevar al propietario rojo la conciencia de su bochornosa situación, puesto que ni Indalecio Prieto ni Largo Caballero, han servido más que para hacer de sus adeptos y secuaces una dócil y horrenda carne de cañón.

A esa falta de escrúpulos en ese desdoro para saciar sus respectivas codicias, en esa constante traición a la patria, y aún al ideal de justicia y de amor al obrero de que balcean: en esa conducta de farsantes, coincidente ahora como siempre, Prieto y Largo Caballero. En lo demás, se excluyen mutuamente por el odio. Pero reconocemos que en este juego es Largo Caballero el que menos trampas hace. Juega del modo satánico que le sugieren sus mentores, Luis Araquistain y Alvarez del Vayo, como todos saben. Pero juega con sus cartas a la vista, con brutalidad y torpeza, pero con sinceridad de tal índole, que nadie tiene derecho a llamarse a engaño. Indalecio Prieto por el contrario, es de otro estilo. La perfidia es su arma más personal, y su consorcio más eficaz es Sánchez Roman, que últimamente ha ido a Valencia y que en sus frecuentes viajes a París—donde reside— a Londres, hace propaganda del «Gobierno legítimo de la República burguesa y parlamentaria de Valencia». Burro escarabajo y burda mentira, pero en ella vincula su existencia Indalecio Prieto, interesado en dar las impresiones de un régimen normal a una Eu-

ropa que supone habitada por chinos y papanatas (Perdonen los chinos)... Como en la guerra Prieto-Largo, el elemento a aquel la posición privilegiada de ocupar ya el Poder, pudiéndose pensar que Largo lleva las de perder. Pero lo cierto es que en el tremendo y espantoso caos de la zona roja, los resortes del gobierno sirven para poco, Prieto y su juguete, el doctor Negrín, se mueven en el vacío, sin otras asistencias que las de matriz republicano—tan escasas en número—ya que el socialismo lógico en su franca doctrina revolucionaria, se pone, en su mayoría, al lado de Largo Caballero. Frente a esta realidad, Prieto no cuenta con otro expediente que el muy falaz de exhibir a González Peña, como el prototipo del revolucionario asturiano. Solo que muy a distancia hoy del campo de sus antiguas fechorías... Prieto por un lado, pretende pasar por más avanzado que nadie, y por otra parte, quiere dar impresión de la legalidad y liberalismo. Doble juego que le descubre como el gran tajar de la chirriata criminal instalada en Valencia. Largo Caballero, menos falso, quiere tirar de la manija y siente tentaciones de echarlo todo a rodar. No lo perdonamos de vista, porque en la descomposición de la retaguardia roja, puede ser, o lo está siendo ya, un factor decisivo. Quiere llevar la Revolución a sus extremas consecuencias, contando con unas masas obreras que concluirán por revolverse contra sus desalmados empresarios. Se aviecan luchas entre rojos y rojos, entre UGT y otra UGT, entre ésta y la CNT: pugnas sangrientas, idénticas a las que se han librado, ya en Barcelona, durante Abril, Mayo y Septiembre últimos. Se reproducieron tales enconadas reyertas, en Madrid y en Valencia. El vultusio es fácil y cuando, al final, los obreros bajarán la cabeza ante la España victoriosa de Franco, no podrán por menos de ver que Largo y Prieto se pondrán de acuerdo... para huir si pueden...—LOGOS.

Para garantizar el presente y ASEGURAR EL MAÑANA DEL TRABAJADOR, el CAUDILLO implantará en España dos grandes reformas sociales: EL SALARIO FAMILIAR Y EL SEGURO INTEGRAL.

### Un relato impresionante

## La Pasionaria y unas monjas

Por «MUNARRIZ»

Que cada cual explique a su gusto este extraño suceso que voy a referir puntualmente. Yo no me atrevo a esclarecer las impresionantes reacciones de una ciencia turbia y atormentada como la de esa mujer. ¿Fue su ángel bueno? ¿Fue todo comedia? ¿Fue su hipocresía socialista?

Ahora hace, a primeros de Noviembre, precisamente, un año. El bandajero rojo sellaba diariamente en Madrid la cantidad de nuestra causa con centenares de mártires que en las carreteras del contorno se desplomaban al grito de «¡Viva Cristo Rey!», o rezando el Señor mío Jesucristo o perdonando a aquellos forjidos; con el dolor de otros que mugían amordados en las checas al recibir tormentos sordos, como aquellos frailes de la mazmorra vecina a la de mi amigo Enrique de Angulo, por no querer blasfemar o delatar a amigos. Con la angustia de millares de hombres que jugábamos a un escondite trágico con las cuadrillas suseltas de verdugos, huyendo por la escalera interior, de piso en piso, o por las azoteas cada vez que las bocas de los fusiles asomaban tras las mirillas de la puerta del piso.

Aquella tarde tocó el turno a veintidós monjas refugiadas en un cuarto. En-

traron los forajidos como entraría una pira en un jardín primoroso. Los representantes del Gobierno legítimo y de la República democrática separaron a las menores de cuarenta años, muchas de ellas novicias, y las anunciaron con groserías que al día siguiente serían sus «compañeras». Iban, por fin, a liberarlas de la esclavitud del convento. Pero si alguna intentaba escapar, hablarían las pistolas. Esas pistolas «del nuevo largo» que hemos visto tamblar todos los mardirreños en manos cobardes cada vez que un ruido turbaba el registro-saqueo de hogares indefensos.

Aquellas pobres monjas no supieron buscar un remedio a la amenaza. No gritaron, ni urdieron una estratagema, ni acudieron a aquellas miserables autoridades que entregaban en manos de sus verdugos a los mismos que las llamaban pidiendo amparo y justicia. La fe tiene sus caminos, muy apartados a veces de la prudencia humana: postrodas en tierra, con los brazos en cruz y el alma crucificada, pedían a su Esposo que, siéndole ellas fidelísimas hasta la muerte, fuera el celoso guardador de ellas.

(Continúa en segunda página).

### Edición de las ocho de la noche





